

PREMIOS DE CERTÁMENES

1º Premio de Relato Breve Adulto: **Miriam Quevedo Sánchez**

SENTADO EN UN BANCO CUALQUIERA

Sentado en un banco cualquiera, de una estación cualquiera, espero el tren que me lleve a mi destino.

En este viaje, me acompaña una vieja maleta, con algunos enseres, recuerdos, unos felices, otros amargos, y múltiples vivencias, dotadas todas ellas de múltiples sentimientos encontrados.

También acompañan mi espera una multitud de pensamientos y reflexiones que se agolpan en mi mente, y que, difícilmente cuento con capacidad para ordenar desde hace tiempo.

Es del tipo de cavilaciones que merece la pena que perduren, que queden plasmadas en papel para que alguien pueda hacer uso de ellas, o al menos esa es mi intención.

Mientras espero, ordenaré todas mis ideas en una vieja libreta que llevo conmigo desde hace años, la cual apenas uso y de la que apenas recuerdo su procedencia. Está desgastada por el paso del tiempo, al igual que yo. Pero silenciosamente, guarda mucha sabiduría en ella debido a todos los años que lleva conmigo, como compañía de viaje incondicional e invisible, sin hacerse notar.

Cuando eres viejo, la mente se debilita, los recuerdos se hacen más espesos, la mirada se pierde, el cuerpo se deteriora... Pero hay algo que, al contrario, crece y se hace más fuerte con el paso de los años, la sabiduría. Cuando eres viejo, sabes todo sobre la vida, cuando eres viejo, cuando ya no hace falta, ves la vida clara ante tus ojos, algo por lo que hubiésemos pagado cuando los años no pasaban el balde, cuando creíamos que los días eran eternos, cuando pensábamos que los errores eran solo eso, errores, cuando la vida era larga y no acababa nunca, cuando pensábamos que la juventud y la risa era eterna. Y es que la vida se basa en eso, en pensar, nuestra vida la guía la herramienta más poderosa del ser humano, la mente.

¿Y, qué somos, sino esclavos de nuestra propia mente? La cual nos lleva a querer descubrir día tras día nuestro destino, en ocasiones indescifrable, en otras momentáneamente claro, pero siempre incierto.

La vida, al igual que los trenes, nos transporta a través de una estructura lineal, explícita en el caso de las máquinas, pero implícita en el caso más abstracto. Dicha estructura, en ambos ejemplos, a veces presenta curvas, otras altibajos y en muchas ocasiones rectas, rectas largas y estables, que no anticipan el siguiente tramo, simplemente aparece de una manera inesperada, provocándonos diversas sensaciones y sentimientos, siendo estos tan inesperados que nuestra reacción surge tan imprevisible como la propia situación que provoca, a veces de una inmensa felicidad y otras rota por un profundo dolor.

Y es que, a medida que ha ido pasando mi vida, me he dado cuenta que todos cometemos los mismos errores, los seres humanos, tan distintos pero a la vez tan iguales, desaprovechamos de manera consciente los segundos, los minutos, las horas, los días... Recordando lo que pudo ser y no fue, premeditando qué hacer, qué decir y cómo actuar ante una situación futura, lo que supone desperdiciar nuestro tiempo, nuestro precioso tiempo, del cual no somos conscientes hasta que no estamos llegando al final del túnel. Desaprovechamos esta valiosa herramienta en el pasado y en el futuro, siendo esclavos de nuestro presente, que es lo que

sin duda, vivimos, porque el presente es la vida.

Además del tiempo, desde que era joven tengo la certeza de que nuestra existencia cuenta con otros tres puntos cardinales, salud, dinero y amor. Y aunque suene a tópico recién salido de una película de los años veinte o una canción antigua, es cierto.

Buscamos nuestro destino utilizando como herramienta los puntos cardinales, esos puntos con los que nunca estaremos conformes, esos puntos que nunca son suficientes, de los cuales siempre esperamos más. No nos enseñaron a conformarnos, y esto es algo que no nos permite tomar el tren adecuado, hacía el destino más idílico que pueda existir, la felicidad.

Y he aquí la pregunta existencial más formulada de la historia de la humanidad ...
¿ Qué es la felicidad ? Ahora que soy viejo, lo sé ... La felicidad es lo que cada uno queramos que sea, porque empieza y acaba donde nosotros marcamos los límites.
La felicidad no es arbitraria, la felicidad es individual, propia, única de cada uno aunque en ocasiones creamos lo contrario.

La felicidad es nuestro ansiado destino.

Nos pasamos la vida dando pasos hasta llegar a dar el gran paso, ese que creemos que lo cambiará todo y que en muchas ocasiones no cambia nada, ¿ O si ? Sí, puede que si, pero llevamos tanto tiempo esperando esa nueva etapa, viajando a través de altibajos, curvas y tramos largos, que en el trayecto hasta llegar a la parada o estación deseada, nuestra imaginación vuela, creando unas expectativas tan maravillosas que la realidad no cuenta con el valor necesario para poder superarlas, provocándonos decepciones insospechadas.

Y ahora, amigo mío que está leyendo estas páginas escritas por un viejo sin nombre, te voy a hablar de algo, algo que seguramente ocupa y ocupará más de uno de tus pensamientos, el amor. Muchos de nosotros, por no decir todos, nos pasamos gran parte de nuestra vida buscando un amor idílico, romántico, de esos de novelas antiguas que hacen soñar al lector, de esos que no puedes olvidar ... Y es que, ese amor es un sueño, un sueño que todos deberíamos vivir, un sueño que no existe.

El amor es un contrato implícito entre dos personas que no están predestinadas a estar juntas, dos personas que se han encontrado por casualidad y han decidido aceptarse la una a la otra con sus virtudes y defectos, dos personas que han pactado quererse a pesar de ser completamente diferentes, dos personas que no quieren estar solas, porque seguramente, en algún momento de su vida esas dos personas han sido rechazadas por su gran amor y amadas por alguien que no lo es.
Nunca seremos del todo felices en el amor, siempre buscaremos más, siempre nos faltará algo, y en alguna ocasión nos arrepentiremos de la elección, pero silenciaremos esos pensamientos, sabes por qué mi querido amigo, porque el peor enemigo del hombre es la soledad.

Nuestro viaje hacía nuestro destino, se encuentra marcado por infinitud de momentos, por infinitud de personas y por infinitud de sentimientos, nuestra personalidad está curtida debido a todo esto, la experiencia vital es quien somos.
Pero, ¿ Tú sabes quién eres ?, hazte esa pregunta mi querido compañero de viaje, ¿ Lo sabes ?... Yo aún no, y creo que dejaré este viaje sin saberlo, y digo dejaré este viaje, porque aún no he llegado a mi destino y no se si lo conseguiré.

Muchos de nosotros no sabemos quienes somos y cuál es nuestro rumbo, muchos de nosotros no sabemos hacía donde nos dirigimos, y al no saberlo, nos dedicamos a seguir y a perseguir una vida que no nos pertenece, una vida que no nos hace felices, una vida que no queremos, una vida marcada por otros a quienes su monotonía tampoco les hace felices, a

pesar de falsear las apariencias y las sonrisas. ¿ Esa es tu vida, amigo ?.

La vida, algo que no valoramos, algo que pasa día tras día ante nuestros ojos, algo que pasa silencioso, sin ser visto, sin hacerse notar.
Piensas que nunca se va a presenciar ¿ Verdad ?, yo también lo pensaba, cuando era un joven incrédulo lleno de ilusiones, pero lo hace, de una manera atroz, de una forma cruel e inhumana como un huracán, la vida llega y te destroza, cuando más frágil y débil te encuentras, cuando estás solo y al borde del precipicio, viene para llevarte como un tren averiado con contados vagones, que no para en ninguna estación, al único destino que todos tenemos seguro, ese destino que no voy a nombrar.

En ese momento, te das cuenta que la has desperdiciado, que no has sido feliz, que sólo has sido una marioneta más cuyas cuerdas han sido movidas ...
¿ Por quién ? por nadie, por ti mismo. No intentes buscar culpables, porque tu vida, es tuya.

La vida es para los trotamundos, pero no trotamundos en el sentido literal de la palabra, trotamundos de la vida, trotamundos de un viaje emocional, experimental y único, a través de todas las paradas de tren que nos llevan a nuestro destino, porque mi querido amigo, ¿ Sabes lo que más nos gusta ? y es algo en lo que estarás de acuerdo conmigo, estar donde nunca hemos estado, arriesgarnos a descubrir y de eso, se trata la vida, de descubrir para llevar el rumbo correcto, el rumbo que nos haga felices.

¿ Y que es la vida sino un viaje ?, ¿ No es la vida un tren con diferentes paradas en el trayecto ? Lo es, unos decidimos seguir nuestro rumbo sin arriesgarnos a parar en todas ellas, otros solamente lo hacemos en las correctas, a otros les cuesta decidirse en cual parar ... Pero lo cierto es, que si no paras en la mayoría de ellas, te arrepentirás cuando las dejes atrás, preguntándote que te depararían.

Todas ellas, llevan de manera inequívoca a tu destino, todas ellas guían tu rumbo hacía el, el cual llevamos persiguiendo desde damos nuestros primeros pasos, con el cual soñamos todas las noches y ese que a la vez nos quita el sueño.

¿ Sabes qué, mi querido compañero de viaje ? El destino del que tanto te he hablado, ese que tanto he buscado y buscaré, no existe.
El destino lo marca el rumbo que tomes, el viaje que te llevaría hacía ese destino soñado, ese viaje que no vivimos, ese viaje al que no prestamos atención, pero querido amigo con el paso de los años he descubierto que en esta vida hay turistas y viajeros, el turista mira, pero el viajero ve.

Me despido esperando que mis palabras te hayan servido de ayuda, ya que es uno de los pocos legados que voy a dejar, mi pobre sabiduría de anciano, que siempre ha sido turista hasta que se convirtió en viajero.

Mi querido lector, si eres viejo me comprenderás y si eres joven, estoy seguro de que aprenderás.

En este banco cualquiera, de una estación cualquiera, dejo mi vieja libreta, esperando que tu la encuentres, esperando que hagas uso de ella y de lo que contiene, esperando que viaje contigo, igual que lo hizo conmigo.

Adiós mi querido amigo, sigo mi viaje, hacía mi destino.

EL PAPA QUE NO SABIA CONTAR CUENTOS

Había una vez un papá que no sabía contar cuentos...

Cada noche antes de dormir, Jaime, llamaba a su papá

- Papá, ¿me cuentas un cuento?

- Hijo, no se ningún cuento, si quieres te cuento lo que he hecho hoy en el trabajo,

o lo que vi en el telediario, o lo que hablé con la tía María...

pero cuentos... no se ninguno.

- Menudo rollo, yo quiero que me cuentes un cuento - decía Jaime -

- Si quieres mañana vamos a la Biblioteca a ver si encontramos alguno para leer...

Al día siguiente Jaime y su papa fueron a la Biblioteca

-¡Buenas tardes! - dijo Jaime al entrar-

-¡ssshhhiss! ¡Silencio!- dijo la bibliotecaria - aquí no se puede hablar alto o molestarás

a los lectores.

- ¡Buenas tardes! - repitió Jaime, pero esta vez muy bajito.

-¡Buenas tardes! ¿Puedo ayudarte en algo? - pregunto la señora.

- Tenemos un problema - explicó Jaime - Mi papá no sabe contar cuentos...

- ¡OH! Eso es un problema muy serio, creo que se quien puede ayudaros...

-¿Quién? -preguntó el papá muy interesado.

- ¡Él Duende de la Fantasía!

- ¿Dónde podemos encontrarle? - preguntó Jaime.

- Subir a la tercer planta, esta un poco oscuro porque se fundieron las luces y como

apenas va nadie por allí, aún no lo han arreglado. Tenéis que ir al fondo del todo,

Allí hay un libro muy grande y no muy lejos de él lo encontrareis. Pero tener mucho

cuidado no lo vayáis a asustar. Lleva muchos años viviendo en la Biblioteca y no esta

acostumbrado a los ruidos fuertes.

Jaime y su papa subieron las escaleras, al llegar a la tercera planta, había muy poca luz, no había nadie en las mesas y al fondo, apenas se veía nada, así que se acercaron muy despacio

casi de puntillas para no hacer ruido.

Al fondo del todo había una mesa y sobre ella un gran libro, tan grande o más grande aún

que Jaime,

pero allí no había nadie más, no encontraron ningún duende...

- ¡Creo que aquí no hay ningún duende! - dijo el papá.

- Este es el libro, así que no tiene que andar lejos...- Jaime comenzó a andar alrededor del libro

y cuando hubo dado una vuelta completa, allí estaba el duendecillo, encima del libro, mirándole

como si supiera a qué había ido allí.

- ¡Hola Jaime! - saludó el duende.

- ¿Me conoces?

-¡claro!, te estaba esperando... Yo conozco a todos los niños y en especial a aquellos que necesitan mi ayuda. Cuéntame ¿qué te pasa?

- Este es mi papá, no sabe contar cuentos...

- ¡Eso es imposible!- dijo el duende sorprendido

- ¡Es cierto!- No conozco ningún cuento, puedo contarte lo que quieras, pero un cuento...

¡Imposible!

El Duende de la Fantasía, se pasaba las manos por la cara una y otra vez tratando de comprender

lo que estaba viendo...

- Vamos a ver ¿sabes quién es Caperucita? - preguntó el duende

- No la conozco.

- ¿La Bella y la Bestia?

- Nunca he oído hablar de ellos.

- ¿Pinocho?

- ¿Quién es ese?

- ¿Blancanieves?

- ¿Es una chica?

El Duende estaba empezando a perder la calma...

- ¿Sabes quién es David el Gnomo?

- Todo el mundo sabe que nos Gnomos no existen. - respondió el papá.

-¡Es cierto! - Jaime tu papá no conoce ningún cuento. Esto es más grave de lo que pensaba...

-¿Puede curarse? - preguntó Jaime.

-¡Claro! Tu papá ha perdido su memoria infantil, para recuperarla tenéis que ir al País de Siempre Volverás, buscar la fuente de los cuentos y beber de ella.

-Querrás decir el país de Nunca Jamás - dijo Jaime

- ¡No!, Ese es el País de Peter Pan, yo hablo del País de Siempre Volverás, donde viven los protagonistas de todos los cuentos, allí están todos.

- ¿Como llegaremos hasta allí?

- El Duende dio un salto y al instante cayó al suelo y tras de él cayó el libro que quedó abierto.

Sus páginas mostraban una puerta secreta que conducía al País de Siempre Volverás.

-¡Entrar!- dijo el Duende. Recordar que tenéis que buscar la fuente de los cuentos y beber de ella.

Jaime y su papá entraron en el libro y al instante todo cambio de color, la luz llenaba el lugar, había

flores, árboles y animalillos que corrían por todas parte, pájaros que cantaban sin parar, nubes azules un sol radiante en el cielo y un camino de color naranja en el suelo...

- ¡Vamos Papá!- veamos donde nos lleva este camino...

Padre e hijo anduvieron y anduvieron sin cansarse hasta llegar a una casita de ladrillos rojos, llamaron a la puerta, y se oyó una voz ¿Quién sois? ¿y qué queréis?

- Soy Jaime y mi papá, buscamos la fuente de los cuentos

La puerta se abrió y aparecieron tres cerditos

-¡Ufff...! ¡Qué susto! creíamos que era el lobo, ya destruyó dos casas pero con esta no podrá.

No dejéis el camino el os llevará a la fuente de los cuentos.

Jaime y su papa siguieron andando por el camino naranja hasta que llegaron a un gran palacio, en la puerta había un gato, pero no era un gato normal, era un gato con botas.

-¡Miauuu! ¿Quién sois vosotros?

- Jaime que gato tan raro -dijo el papá un poco asustado.

- Soy el gato con botas y cuido la casa de mi amo que se encuentra en la fiesta del pueblo.

- Nosotros buscamos la fuente de los cuentos

- Entonces seguir el camino, os lleva al pueblo y allí esta la fuente.

Jaime y su papá una vez más continuaron andando, a lo lejos se veía un pueblecito...

Entonces apareció un gran globo que bajó del Cielo.

-¡Buenos Días Caballeros! Soy Willy Fog, estoy buscando el baile de los cuentos, sabéis dónde de esta.

- Al final de éste camino, nosotros vamos allí.

-¡Entonces subir a mi globo! Yo os llevaré.

Se montaron en el globo y en un par de minutos llegaron al pueblo. Había muchísima gente celebrando una gran fiesta, la Bella y la Bestia bailaban en el centro de la plaza, Caperucita

estaba preparando una merienda para todos los invitados, Los músicos de Bremen tocaban y cantaban sin parar, Blancanieves bailaba con los enanitos, Hansel y Gretel jugueteaban en su casa de chocolate.

Aladín volaba en su alfombra mágica y campanilla iba de un lado a otro buscando a Peter Pan que se había escondido dentro de la casa de chocolate.

Jaime y su padre se acercaron a la fiesta y preguntaron a un señor muy bajito

- Hola, soy Jaime y buscamos la fuente de los cuentos.

- Hola, soy David el Gnomo, la fuente de los cuentos está detrás del lago de los cisnes.

Allí fueron Jaime y su padre, al llegar el papá se acercó y bebió de la fuente. Casi sin darse cuenta habían vuelto a la Biblioteca, estaban frente al libro gigante, pero ya no había rastro del Duende de la Fantasía.

Bajaron rápidamente a la planta baja y se acercaron a la Bibliotecaria

-¡Queremos llevarnos el libro gigante de la tercera planta!

- Ese libro no se presta, - dijo la señora. Podéis venir a leerlo cuando queráis, pero no se puede sacar de aquí.

- ¡Esta bien! Volveremos mañana.

Jaime y su papá se fueron a casa.

Al llegar la noche, Jaime le preguntó a su papá

- Papá ¿Me cuentas un cuento?

- ¡Claro! Conozco todos los cuentos del mundo, pero hoy voy a contarte un cuento especial...

- ¡Que bien!

- ¿Estas preparado?

- ¡Sí!

- Había una vez un papá que no sabía contar cuentos...

1º Premio de Relato Breve Infantil: Mario González Sánchez

EL MAGO Y LA PRINCESA

Esta historia ocurrió en el siglo XI, en plena Edad Media. Todo transcurre en un gran castillo de piedra, rodeado de un foso de agua con cocodrilos y cuatro grandes torreones en sus esquinas. El rey del Castillo se llamaba Arthur, era un rey déspota y grosero con todos sus criados. En cambio su única hija, la princesa Yaiza, era todo lo contrario que su padre, amable, simpática, callada y sobre todo muy guapa, tenía el pelo largo, rubio y los ojos azules como el cielo.

La princesa Yaiza tenía dos grandes amigas, las hermanas Calila y Dimna, ambas venían todos los días a jugar a con Yaiza en los jardines del castillo. Un día jugaban a la cuerda y al otro se imaginaban que eran caballeros y luchaban con espadas y escudos, pues se aburrían porque no había otros niños con los que jugar.

La madre de Yaiza, la Reina Ania, era muy simpática y siempre estaba pendiente de su hija. Procuraba traerle los mejores profesores y viendo que su hija se aburría, quiso prepararle una gran sorpresa y celebrar por todo lo alto el trece cumpleaños de su única hija.

La madre trajo de los lugares más lejanos a los mejores payasos, malabaristas y magos. Yaiza emocionada y contenta invitó a sus dos únicas amigas Calila y Dimna, que no quisieron perderse la gran fiesta que se iba a celebrar en el Castillo.

La noche antes de su cumpleaños, Yaiza no pudo dormir, pensando en las sorpresas que le tenían preparadas.

Llegó el gran día señalado, todo estaba preparado para ser un día inolvidable. Yaiza se levantó temprano, desayunó, se puso guapa y elegante con su vestido favorito y esperó a que vinieran sus amigas. Juntas fueron hasta los jardines del castillo, donde la Reina había preparado un gran escenario, en donde actuarían las personas que había contratado. Todo era un gran éxito, las tres amigas se rieron mucho con los payasos, quedaron con la boca abierta con los equilibristas. A Yaiza le encantaron los regalos que recibió de su familia y de sus amigas, pero quedaba una sorpresa especial que no se esperaba. Esta sorpresa era la actuación del gran mago Josafat, un mago de su misma edad. Cuando salió Josafat al escenario, Yaiza se quedó con la boca abierta, pues el joven era un niño muy elegante y atractivo. A su corta edad Josafat era el mejor mago del reino. Hizo desaparecer palomas, conejos y otros animales. El truco final fue una sorpresa para la joven princesa, de un pequeño pañuelo azul hizo aparecer una gran tarta de cumpleaños con trece velas encendidas que la princesa apagó de un soplo pesando en un deseo. Fue un día muy emocionante en todos los sentidos y antes que se fuera a su casa Calila y Dimna preguntaron a Yaiza si se lo había pasado bien, ella respondió:

-¡Me lo he pasado genial! ¡Ha sido el día más feliz de mi vida!

Luego le preguntaron el deseo que pidió al soplar la tarta y ella contestó:

-No lo puedo decir, porque si no, no se cumplirá-

Pasaron varios años, Yaiza paseaba con sus amigas por el poblado cuando observaron una multitud de gente rodeando y observando algo con gran atención. Era una persona que estaba haciendo algo que tenía fascinados a todos los que se habían parado a mirar. Cuando se acercaron se dieron cuenta que era el mago Josafat, el cual se había convertido en un apuesto joven de dieciocho años. Cuando terminó su actuación, la princesa se acercó a él y le preguntó si la recordaba, Josafat emocionado contestó que sí, que nunca la había olvidado en todos aquellos años.

Desde entonces se hicieron inseparables, novios y tres años más tarde se casaron en el gran castillo. Yaiza ese día comentó a sus amigas que aquel deseo de la fiesta de cumpleaños de trece años, se acababa de cumplir.

2º Premio de Relato Breve Infantil: Lucía Villalba Aguilar

UNA AVENTURA ESPECIAL

Érase una vez dos niñas llamadas Marta y Julia.

Vivían en una gran ciudad, Villa Rosa se llamaba. Tenía altos edificios y largas calles, nunca había silencio y en la ciudad vivían gran cantidad de personas. Marta y Julia eran, muy pero que muy amigas, siempre estaban juntas.

Un buen día se fueron a pasear al parque y en el camino se encontraron con una puerta. Era blanca y tenía flores rojas.

Marta como era muy curiosa dijo: -¡Mira Julia, que puerta más bonita! ¡Vamos a entrar!

Las dos niñas entraron y dentro de ella había una pequeña isla rodeada de árboles, plantas y animales. Caminaron y caminaron hasta que Julia dijo: -Vámonos de aquí que esto es muy aburrido.

Cuando quisieron volver hasta donde estaba la puerta, se asustaron porque no estaba.

-¡Julia, la puerta no está! Dijo Marta.

-¿Qué? ¡No puede ser! ¿Y ahora cómo volvemos? Respondió Julia.

Buscaron por toda la isla pero la puerta no estaba.

Las chicas estaban muertas de miedo, no sabían qué hacer en ese momento.

Marta dijo: -¡Vámonos de compras! A mí las compras me relajan.

Julia respondió: Aquí no hay tiendas donde comprar, lo que tenemos que hacer es llamar a nuestros padres.

Cuando Julia iba a llamar a sus padres descubrió que en la isla no había cobertura.

-¡A ver, a ver! Dijo Marta. - Para el carro Julia, ya sé lo que tenemos que hacer.

Tenemos que esperar a que pase un barco y subirnos en él para irnos a casa.

-Eso es una opción, pero pueden pasar años y años hasta que pase uno, dijo Julia.

Llegó la hora de cenar y Marta y Julia estaban muertas de hambre. A su lado había un riachuelo lleno de peces e intentaron cazarlos. En eso tuvieron un poco de suerte y cenaron a gusto.

Al día siguiente cuando se despertaron se dieron cuenta de que tenían montones y montones de picaduras de bichos.

Para desayunar tuvieron que subirse a grandes cocoteros para conseguir su fruto, para comer cazaron un pequeño jabalí y así pasaron 5 años intentando sobrevivir.

Tuvieron que pelearse con un mono, corrieron para que un león no les comiera, y casi son aplastadas por un elefante pero al final, pasó un pequeño barco que las salvó y volvieron a sus casas sanas y salvas.

Marta y Julia aprendieron que la tecnología, la moda, etc, no se necesita para sobrevivir.

1º Premio de Poesía Adulto: Juan Carlos González Sánchez

POEMA A LA AMISTAD

Amigos... Siempre seremos amigos
para contar alegrías y tristezas, una
a una
y así tendremos como testigos
al sol, al viento, a la noche, o a la
luna.

En lo bueno y en lo malo
en la fiesta y en la enfermedad
cuando quiera escuchar un consejo
os tendré siempre a mi lado

viajaremos por mundos distantes
para buscar con todo el empeño
¡Seremos como el caminante
que cabalga buscando su sueño!

Amigos siempre sobre todas las cosas
como van unidos espinas y rosas
sin que importe nunca distancia ni
tiempo
tú serás la lluvia... yo tal vez el viento.

Yo así seguiré como lo hacen pocos,
buscando en la vida mis sueños locos
y si algo pasara ¡Escucha lo que te
digo
por todos los tiempos, yo seré tu
amigo!

2º Premio de Poesía Adulto: Estefanía Rocha Morales

ABUELA

QUE TIEMPO MÁS OSCURO
PARA LA GENTE QUE AMA
TENIENDO LA ILUSIÓN
QUE MEJORARÁ MAÑANA

CON GRAN DEVOCIÓN
PIDE A NUESTRA VIRGEN
SALUD Y AMOR
PARA EL DINERO YA VENDRÁN
DÍAS MEJOR

PARA SUS HIJOS Y NIETOS
HA SOÑADO UN FUTURO MEJOR
SOBRE TODO QUE NO PASEN
NI FRÍO NI CALOR

CON QUE BONDAZ Y SABIDURÍA
NOS HA GUIADO EN LA VIDA
Inculcando valores
Que mañana nos ayudaría

CUANTAS VECES TROPEZAMOS
CON LA MISMA ZANCADILLA
Y NO SERÁ
¡ PORQUE NO NOS LO DECÍA !

Ha nuestro lado ha estado
Para lo bueno y lo malo
Apoyando en cada momento
Por lo que se estaba pasando.

CON NUESTRAS VIRTUDES Y DEFECTOS
PARA TI seremos
LO MEJOR DEL MUNDO ENTERO
Sin querer ver más allá
De lo que tus ojos vieron

QUE CON TANTO CARIÑO Y AMOR
NOS HAS CRIADO
¡ CUANTAS PENURIAS
TE ABREMOS DADO !

TANTO NOS HAS AYUDADO
QUE NO HEMOS SABIDO VALORARLO
NO TENDREMOS TIEMPO EN LA VIDA
PARA DEVOLVERTE LO QUE NOS HAS
DADO

Nos has enseñado a valorar
A todo el mundo por igual
Sin mirar su estatus social
Porque el dinero según viene se va

MAESTRA HA SIDO
DE SUS HIJOS Y NIETOS
ENSEÑANDO LA ESCUELA DE LA VIDA
QUE DE TANTO NOS HA SERVIDO

COMO UN LIBRO EN BLANCO
A VECES QUIERE ESTAR
PARA MALOS RATOS PODERLOS OLVI-
DAR
Y EMPEZAR DE NUEVO A SOÑAR.

1º Premio de Poesía Infantil: **Lía Poza Ramírez**

ES VERANO EN CEBOLLA

Muy alegre está mi pueblo
que el verano ve llegar,
y aunque haya poco dinero
lo queremos disfrutar.

Por el día a la piscina
y por la noche a la plaza
y los fines de semana...
juego, cine, música, danza.

Ahora que pequeños somos,
jugamos y disfrutamos
sin otras preocupaciones
y llenamos todo el pueblo
con nuestras risas y sonos.

Los amigos de otros años
nos volvemos a encontrar,
pero dejamos atrás personas
que nuestro corazón de niño
han marcado ya.

2º Premio de Poesía Infantil: **Allegra Carretero Piñuela**

A LA VIRGEN DE LA ANTIGUA

En el pueblo de Cebolla
tenemos mucha devoción
a nuestra virgen de la antigua
que es un verdadero primor

Desde que era muy pequeña
mi madre me enseñó
a querer a la virgencita
con mucha pasión.

Cuando llega el mes de Mayo
a San Illán voy a verte
y mi madre te dice:
¡Virgencita, cuánto tengo que agra-
decerte!

A todas las virgencitas quiero
pero por ti siento algo especial

porque en mi casa me han enseñado
que Virgen de la Antigua hay una, ¡y
no hay más!

A finales de Agosto
vamos a San Illán
a traernos a la virgen de la antigua
para sus fiestas celebrar.

Cuando llega el mes de Septiembre
muy contentos estamos ya
celebrando sus fiestas
con mucha alegría y felicidad.

Virgencita donde quiera que estés
te pido:
Salud para el pueblo de Cebolla
y para los otros también.

1º Premio de Fotografía Adulto: **Juan Carlos González Sánchez**



2º Premio de Fotografía Adulto: **Raquel Marcos Ramírez**



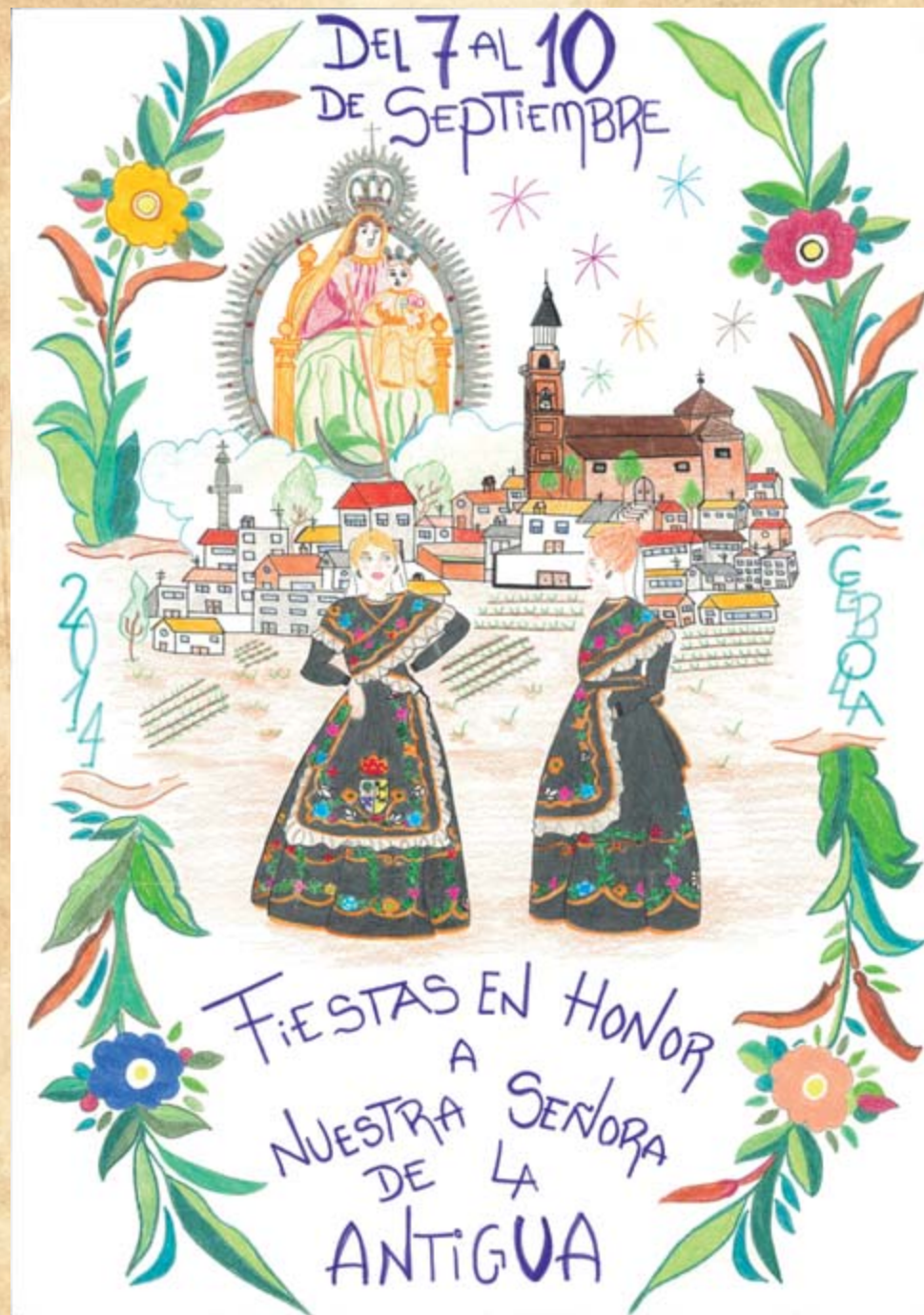


1º Premio de Fotografía
Infantil: José Israel
Villasevil Gálvez



2º Premio de Fotografía
Infantil: Carlos Garrido
López

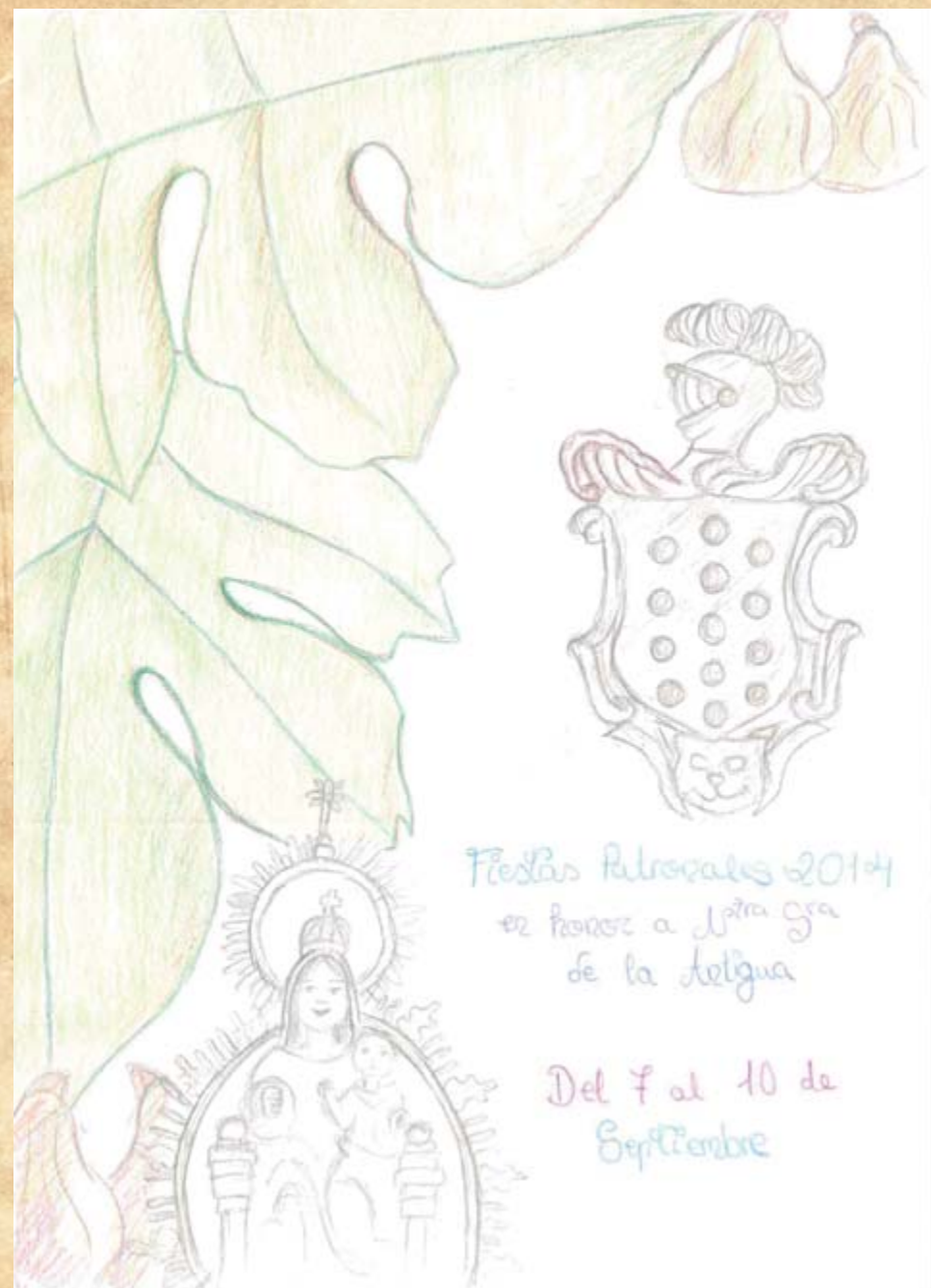
1º Premio de Carteles Adulto: Miriam Quevedo Sánchez



2º Premio de Carteles Adulto: Rubén de Castro Alonso



1º Premio de Carteles Infantil: José Israel Villasevil Gálvez



2º Premio de Carteles Infantil: Lucía Escobar Fernández

